



Misión Permanente de la República Bolivariana
de Venezuela ante las Naciones Unidas

**INTERVENCION DEL EMBAJADOR JORGE VALERO
REPRESENTANTE PERMANENTE DE LA REPUBLICA BOLIVARIANA DE
VENEZUELA ANTE LAS NACIONES UNIDAS
EN LA MESA REDONDA INTERACTIVA DE LAS NACIONES UNIDAS SOBRE
LA CRISIS FINANCIERA MUNDIAL
Nueva York, 30 de Octubre de 2008**

Es estupenda la iniciativa que ha tomado el Presidente de la Asamblea, el Padre Miguel D' Escoto, de convocar este foro sobre la Crisis Financiera Mundial que reúne a reputadas personalidades del mundo académico e intelectual.

En este marco, Venezuela desea compartir el criterio del Doctor Joseph Stiglitz, quien subraya la importancia de "regular y supervisar los mercados y crear un sistema financiero que apoye el desarrollo sostenible".

Es igualmente significativo subrayar lo que aquí ha afirmado el Prof. Prabhat Patnaik de la India, quien llama a promover Estados que garanticen el empleo y reconoce que "han pasado los tiempos de oro del capitalismo".

A su vez, la Dra. Sakiko Fukuda-Parr, del Japón, ha señalado que la recesión mundial afecta a los países en desarrollo y que los gastos sociales de estos disminuyen, por lo cual "necesitamos mejores políticas y no podemos aceptar las políticas neoliberales para los países pobres".

Señor Presidente:

Las Naciones Unidas deben convertirse en el escenario privilegiado para discutir sobre esta crisis que impacta, de mil maneras, a la economía mundial y, especialmente a los países en desarrollo.

Es cuestionable que los mismos actores políticos y gerenciales de la crisis pretendan secuestrar el debate. Como si esas élites políticas y financieras, tuvieran autoridad moral para erigirse en reformadores de un sistema financiero y económico mundial que ha colapsado, y del cual son los principales forjadores y responsables.

El Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional han colapsado como doctores de las políticas financieras del mundo y deben ser sustituidos por nuevas instituciones democráticas, transparentes y representativas.

Es pertinente destacar lo que ha expresado aquí, en su discurso inaugural, el Presidente de la Asamblea General, el Padre Miguel D'Escoto:

“Es hora de dejar de considerar la economía mundial como el dominio privado de algunos clubes exclusivos. El G-8, el G-15 y el G-20 ya no son lo suficientemente amplios para poder resolver estos problemas. Estoy convencido de que para hallar soluciones a largo plazo será necesario incluir al G-192.”

Y el Presidente D'Escoto está hablando, ni más ni menos, de todos los países que conforman las Naciones Unidas.

El abordaje de la crisis que afecta a todo el mundo, especialmente a los pobres y condenados de la tierra, es responsabilidad ineludible de las Naciones Unidas. Y es en este foro, que agrupa a todos los países del mundo, de donde deben surgir las alternativas para encarar la crisis del sistema financiero y los mecanismos de Bretton Woods.

Saludamos, por lo tanto, este evento que congrega a tan distinguidas personalidades, de las cuales esperamos recomendaciones y sugerencias sobre el papel que debe cumplir las Naciones Unidas en esta crisis.

Señor Presidente

El agotamiento del modelo capitalista se hace cada vez más evidente. La crisis de este modelo, de carácter estructural, abre inéditas oportunidades de cambio de naturaleza humanística a los pueblos del mundo. Nuevas opciones societarias alternativas, como el Socialismo del Siglo XXI, están mostrando en Venezuela, su capacidad para superar las terribles inequidades e injusticias sociales que existen el mundo de hoy.

La actual crisis financiera es una nueva manifestación de una crisis recurrente que viene afectando al capitalismo depredador y especulativo. Es la crisis profunda de los patrones de consumo y de producción de un modelo – el neoliberalismo – que se le ha impuesto al mundo, y esta teniendo efectos nocivos sobre la economía internacional y, en particular, sobre los países en desarrollo.

Un profundo impacto social está teniendo esta crisis. Millones de personas, particularmente los pobres y los sectores de menores ingresos en los Estados Unidos (donde estalló la burbuja financiera), sufren sus efectos devastadores: pérdida de viviendas y desempleo, entre otros.

La última Conferencia de las Naciones Unidas para el Comercio y el Desarrollo (UNCTAD), de septiembre de 2008, manifiesta que se trata de una situación en la cual los beneficios son privatizados y las pérdidas son socializadas.

Al Gobierno de la República Bolivariana de Venezuela le preocupa que los costos de esta crisis pretendan ser trasladados a los países en desarrollo. En consecuencia, formulamos un llamado para que se adopten mecanismos para proteger a nuestros países de los efectos nocivos de esta crisis, para que no afecte el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio.

Resulta inobjetable la urgente necesidad de reformar el sistema financiero internacional. En ese sentido, las políticas de integración y de cooperación solidarias, son dignas de consideración. De allí la pertinencia de propuestas como las de crear instituciones financieras regionales como el Banco del Sur, que ha propuesto el Gobierno

Bolivariano del Presidente Hugo Chávez Frías. Las reservas internacionales de los países en desarrollo, podrían ser utilizadas para impulsar planes endógenos y soberanos que garanticen una participación democrática de los países miembros en la toma de decisiones.